



Siembra una semilla

Meta: Practicar el compartir el mensaje del amor de Dios con otras personas.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS...

... en Mateo 13,1-9, 18-23

Jesús usó imágenes de la vida diaria para enseñar acerca del reino de Dios. ¿Quién pensaría que un agricultor sembrando semillas, las aves de los cielos, el sol y la tierra, pudieran ser elementos de una parábola acerca del reino de Dios y de cómo este surge?

La parábola de Jesús acerca del sembrador y la semilla indica que la «semilla»—el mensaje del reino de Dios en Jesucristo—cae en diferentes tipos de «tierra», con diferentes resultados. En la interpretación de la parábola que se da después (Mateo 13,18-23), está la exhortación de que quienes reciben el mensaje, la «buena tierra», son las personas que escuchan la palabra y la entienden (v. 23). En la parábola misma, las «semillas» más pequeñas, pueden traer una gran cosecha (v. 8).

La gracia del reino de Dios es proclamada por quienes «siembran semillas». Nosotros/as proclamamos el mensaje de Jesús y confiamos en Dios para que haya buenos resultados en el futuro. Estos resultados, en sus varias formas, dependen de la gracia de Dios.

Por eso, recibimos la «semilla»—el mensaje—con gratitud. Escuchamos y entendemos, viviendo el mensaje de la gracia de Dios. El fruto que «llevamos» es recibido con gratitud como regalo de la gracia de Dios.

Dios, en su gracia, nos permite «sembrar semillas». ¡Hagámoslo!

... en las experiencias de tu grupo

La mayoría de los niños y niñas han tenido alguna experiencia plantando semillas o bulbos y viéndolos crecer. Es probable que también sepan que, con luz y con la cantidad de agua correcta, las semillas crecen bien. Las parábolas que Jesús contó, nos invitan a pensar acerca de nuestras propias vidas, y esto es ciertamente verdadero en la parábola de semilla. La niñez puede entender cómo las semillas del amor de Dios son plantadas dentro de cada persona, pero a veces no crecen bien porque no intentamos intencionalmente o nos olvidamos de darles suficiente luz o agua para dejar que nuestro amor crezca. Sin embargo, cuando recordamos cuidar las semillas del amor de Dios, suceden cosas increíbles.

... en la relación con tu grupo

Este es el segundo domingo de Cuaresma. Esto te da una excelente oportunidad para invitar al grupo a pensar en la Cuaresma como un tiempo de reflexión personal para pensar en cómo Jesús quiere que vivamos. A medida que cuentes la historia, observa cómo se enfoca en que cada persona es como los diferentes tipos de tierra en diferentes momentos de su vida. Si invitas al grupo a dar ejemplos de su propia experiencia, probablemente quedarás maravillosamente sorprendida o sorprendido ante lo que escuches sobre cómo tu grupo siente que ha ayudado o no ayudado a que el amor de Dios crezca en el mundo.

Dios de amor, con gran humildad te doy gracias porque has plantado semillas de fe en mí. Permite que siembre con fidelidad. Amén.

Materiales

Music & Melodies
(MM) 28

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 1, 16

materiales básicos
(ver p. vii)

sábana o alfombras

bolsa o funda de
bolitas de algodón o
varias bolitas de papel
arrugado.

merienda

Juego guiado

opción 1: tierra para
sembrar, semillas, agua

opción 2: partes del
rompecabezas de la flor
en **Notas de gracia**
(NG) 1, sobres

opción 3: naranjas con
semillas, bolsas de
cremallera de un cuarto
de galón, cucharas

Exploremos

opción 2: copias de
NG 2

opción 4: copias de
NG 3

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes que llegue tu grupo

Designa un rincón de historias y tiende una sábana o alfombra allí de manera que el grupo se siente de espalda a la puerta.

Antes de que llegue el grupo, pon **HCM i-ii** en la pared. Recorta la flecha y pégala a una pinza de ropa. Usa el «horario visual» para proporcionar expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo **LG** **T**) y para encontrar ejemplos de adaptación para niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

Selecciona las actividades que funcionen mejor para ti y para tu grupo. ¡No tienes que hacer todo lo sugerido!

Haz plantillas para los patrones de partes de flores en **NG 1** para usar en la opción 2 de «Juego guiado» antes de la lección. Recorta las partes de las flores en papel de construcción. Pon las piezas para una flor en un sobre por persona.

Bienvenida y juego guiado

A C DT AA

Da la bienvenida a cada niña y niño saludándoles por nombre y diciendo, «Dios te ama. Eres su hija (hijo)». Anima al grupo a responder diciendo, «Amén» o «Damos gracias a Dios». Presta atención a si hay visitas. Explica a madres/padres/cuidadores que el grupo escuchará una historia sobre un agricultor que siembra semillas.

Invita a las niñas y niños a mirar las actividades de Juego guiado y a escoger una para comenzar:

- 1. Sembremos**—Llena los envases pequeños con tierra para sembrar. Invita al grupo a sembrar las semillas, cubrirlas con tierra, y echarles agua. Escribe el nombre de cada niño y niña del grupo en su envase o maceta. Piensen en cómo Dios hace crecer las flores desde que son semillas. Pide al grupo que lleve sus envases a casa cuando termine la lección.
- 2. Hagamos una flor**—Da una hoja de papel, pegamento en barra y un sobre con las partes de las flores a cada persona. Ayuda al grupo a acomodar y a pegar las partes de la flor en el papel. Conversen sobre cómo Dios hace que las flores crezcan desde que son semillas.
- 3. Hagamos jugo**—Corta la naranja en cuartos y coloca varias rebanadas en bolsas o fundas plásticas de cremallera de un cuarto de galón. Cierra la cremallera. Pide al grupo que presione los trozos de naranja con las palmas de sus manos o que aprieten las bolsas en sus manos para hacer jugo y aflojar las semillas. Es posible que quieras proveer algo para cubrir su ropa. Viertan el jugo de cada bolsa en vasos para la niñez. Observen cuántas semillas hay en cada fruta. Saquen las semillas con una cuchara

y disfruten del jugo. Conversen sobre lo que se necesita para que las semillas se conviertan en árboles de naranja.

T *El lavarse las manos puede tomar tiempo. Idea una rutina para tu grupo, para que sepa qué esperar.*

Preparémonos para la historia

Cuando sientas que el grupo ya está listo, invítalo al rincón de historias, cantando «[Hola, hola ¿Cómo estás?](#)».

El juego de la cosecha

DT M DM

Da a cada niño y niña un puñado de «semillas» de bolitas de algodón o bolitas de papel arrugado. Invita al grupo a caminar alrededor del salón, «sembrando» las semillas dejándolas caer una a una en el suelo. Mientras caminan, canta esta canción con la música del «[Granjero, dónde estás](#)»:

Semillas lanzo yo,
semillas lanzo yo,
¡Sí! ¡Vayamos a sembrar!
Semillas lanzo yo.

Continúa hasta que todas las «semillas» estén «sembradas» alrededor del salón.

Di al grupo que ahora que todas las «semillas» están «sembradas» necesitan algunas cosas para crecer. Sugiere que las semillas necesitan del sol caliente (*levanten los brazos por encima de la cabeza y unan las manos para formar un círculo*) y la lluvia fría (*bajen los brazos lentamente, y muevan los dedos de las dos manos*). Repitan esto varias veces.

Di al grupo que las plantas están listas para recoger.

Ayuda a que cada niño o niña consiga una pareja. Da una bolsa o funda a cada pareja y pinzas de ropa a cada persona para recoger las bolitas de algodón o bolitas de papel arrugado y ponerlas en la bolsa. Si las pinzas de ropa son difíciles de manejar para algunas personas, invítalas a usar los dedos.

Cuando todas las «plantas» sean recogidas, celebren con un choque de manos.

El juego de la cosecha

E DM

Invita al grupo a reunirse en el rincón de la historia y a seguir tus direcciones:

- ▼ Hagan como si fueran una semilla que está siendo sembrada en un jardín. (*Brinquen y luego siéntense en el piso*).

- ▼ Estamos muy profundo en la tierra. (*Pongan su cuerpo como una bolita*).
- ▼ Comenzamos a crecer lentamente hacia arriba. (*Levanten la cabeza y muevan los brazos hacia arriba*).
- ▼ Sentimos la lluvia en nuestro pequeño tallo. (*Muevan los dedos sobre su cabeza*).
- ▼ Nos sale una hoja y luego otra. (*Levanten un brazo y luego el otro*).
- ▼ Sentimos el sol en nuestra cara. (*Levanten su cara mirando hacia arriba*).
- ▼ Crecemos altos y fuertes. (*Levántense con los brazos arriba*).



Escuchemos la historia

Abre la Biblia en Mateo 13. Comenta que leemos la Biblia para escuchar historias sobre el pueblo de Dios. Di al grupo que van a escuchar una historia sobre cómo Jesús les enseña a sus amigos y amigas sobre cómo el sembrar semillas nos puede recordar a Dios.

Lee **HCM 1**. Concluye la historia invitando al grupo a decir, «Amén». Lee la historia nuevamente, e invita al grupo a hacer como si fuera:

- ▼ los pájaros, que bajan en picada para comer las semillas del camino.
- ▼ las plantas, creciendo, pero siendo quemadas por el sol.
- ▼ las yerbas ahogando a las buenas plantas.
- ▼ las semillas en buena tierra, creciendo muy altas.

Conversen sobre lo que Dios hace para ayudar a que las semillas crezcan.

EXPLOREMOS LA GRACIA DE DIOS

1. Juguemos con la historia

Reúne al grupo alrededor de ti y explica que tu representarás al agricultor sembrando las semillas. Explica que cuando tú «siembres» las semillas hacia la derecha, las niñas y los niños deberán moverse a ese lado del salón. Cuando tú «siembres» las semillas en la izquierda, deberán moverse a ese lado del salón. Cuando digas, «Vamos a ver qué semillas crecen», el grupo debe moverse hacia el medio del salón y agacharse. Luego, tú mencionarás las áreas en donde las semillas fueron sembradas en la historia (camino, rocas, hierba, o buena tierra) y el grupo deberá hacer la acción correspondiente. Demuestra estas acciones:

Camino—Acostarse en el piso.

Piedra—Intentan levantarse y crecer. Peguen los brazos al cuerpo porque no hay espacio para crecer.

Yerba—Levántense lentamente para luego dejarse caer, como si las yerbas les estuviesen ahogando.

Buena tierra—levántense lentamente, estiren los brazos hacia arriba, y griten, «¡Amo a Dios!»

Al hacer cómo si estuvieses lanzando las semillas en una dirección y después en la otra di, «Siembro semillas, siembro semillas». Después de que hayas lanzado algunas di «Veamos qué semillas crecen». Los niños y niñas deben correr al medio del salón. Di las instrucciones, y luego sigue lanzando semillas. Repite hasta que hayan hecho todas las acciones varias veces. Conversen sobre cómo el sembrar semillas y verlas crecer nos pueden recordar el amor y la gracia de Dios.

2. Contemos la historia

CM DC E T

Di al grupo que te ayudará a contar la historia

- ▼ Distribuye copias de **NG 2** y crayones.
- ▼ Da tiempo para que el grupo coloree la ilustración.
- ▼ Proporciona un plato de papel y un palito para manualidades a cada persona. Ten pegamento en barras disponibles.
- ▼ Mientras los niños y niñas colorean, recorta semillas en forma de lágrima del papel de construcción, una para cada persona. Pide a las niñas y niños que peguen la semilla en el extremo de un palito de madera para hacer un puntero de semillas.
- ▼ Ayuda a quienes lo necesiten a recortar la imagen de **NG 2** y a pegarla en el interior de un plato de papel.
- ▼ Haz una ranura en el plato en donde se indica con una línea oscura en la parte inferior de la ilustración. Muestra al grupo cómo meter su puntero de semilla a través de la ranura.

Ayuda al grupo a recordar y a volver a contar la historia usando el puntero de semilla para señalar los diferentes tipos de tierra en donde cayeron las semillas. Sugiere que el grupo practique contándose la historia mutuamente y luego a sus familias.

3. Oramos, crecemos y agradecemos

E DC DM

Guía al grupo en una oración de acción de gracias por las personas que les hablan sobre Dios. Anima al grupo a mencionar a esas personas, como sus maestros y maestras, padres, madres, abuelos, abuelas, hermanos/as mayores o menores, el pastor o la pastora, y otras personas en la iglesia. Luego recuérdale que mientras oramos, podemos usar nuestros cuerpos para dar gracias y alabar a Dios.

Pide a las niñas y niños que se pongan de pie y hagan un círculo. Pide que inclinen sus cabezas y piensen sobre las personas que acaban de mencionar mientras comienzas la oración diciendo:

«Amado Dios, gracias por las personas que nos hablan de ti». *(Invita al grupo a nombrar a alguien y dar gracias por esa persona).*

Luego, aun con las cabezas inclinadas, camina lentamente alrededor del círculo mientras oras diciendo:

Ayúdanos a escuchar y a crecer como las plantas.

Repite esto varias veces. Luego concluye diciendo:

Ayúdanos a hablar a otras personas sobre ti. Ayúdanos a esparcir las semillas del amor de Dios a otras personas. Amén.

Usa preguntas que no obliguen al grupo a recordar hechos. Estas preguntas ayudan a que piense en voz alta. No hay respuestas equivocadas. Estas preguntas ayudan a tu grupo a hablar de corazón.

4. Hoja para colorear

Reparte las copias de NG 3 y los crayones. Invita al grupo a colorear la ilustración y a hablar sobre la historia. Mientras colorea, conversen usando las siguientes preguntas.

- ▼ Me pregunto por qué el agricultor lanzó semillas por todas partes.
- ▼ Me pregunto qué cosas podemos hacer para que las plantas crezcan.
- ▼ Me pregunto cómo podemos sembrar las semillas del amor de Dios.

 *Las transiciones pueden ser difíciles Este es un buen momento para algunas actividades físicas rápidas como apretarse las manos, estirarse y otras actividades similares.*



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de Vislumbres de gracia, o invítalos a visitar vislumbresgracia.org. Recuérdales que también pueden utilizar el libro digital (ver p. vii).

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

LG

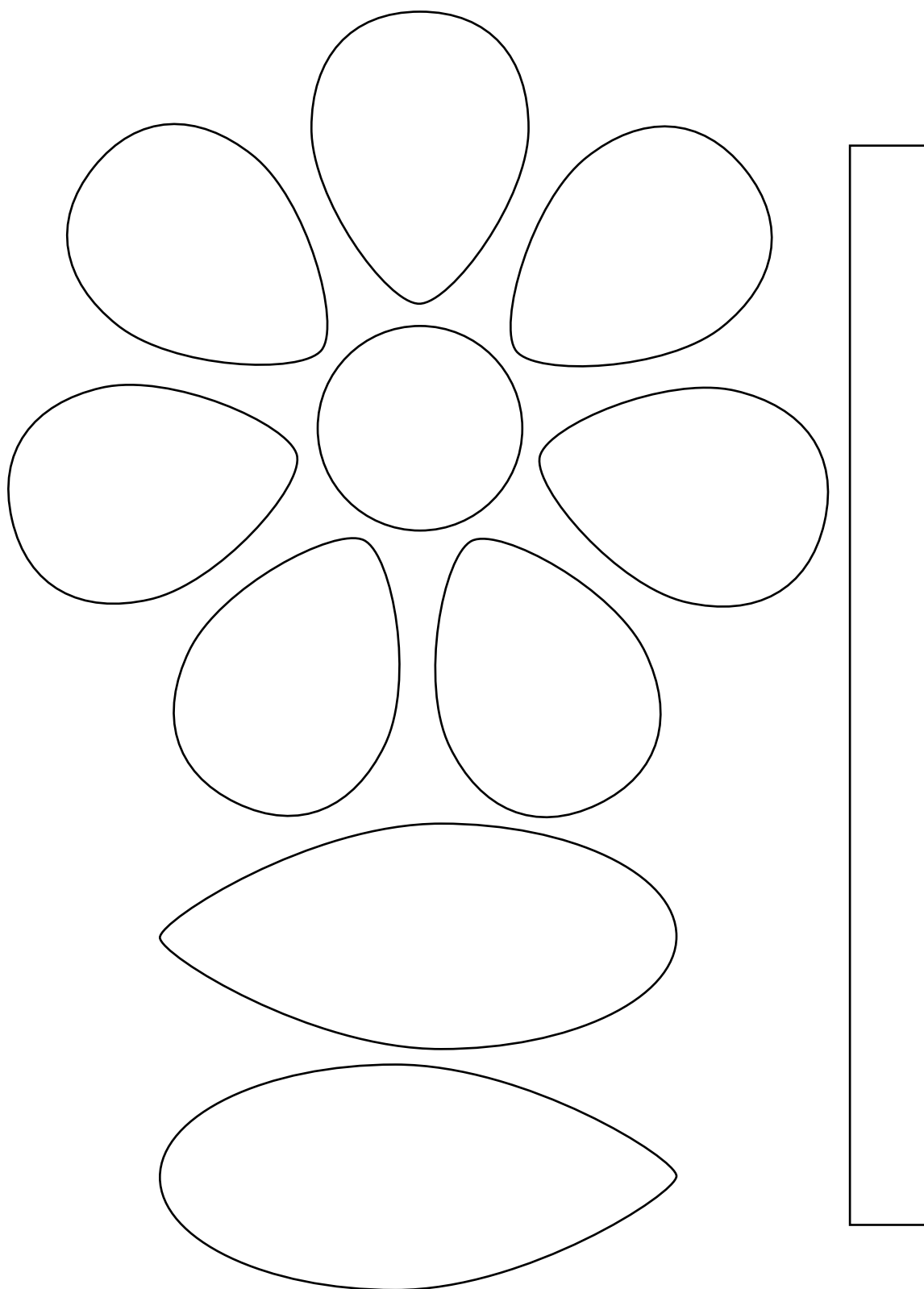
Llama al grupo a la merienda, cantando «[Jesús, gracias](#)»—MM 28; HCM 16. Canten cuantas veces quieran.

Pide a cada niño y niña que guarde un juguete u objeto. Invita al grupo a sentarse alrededor de una mesa o en el suelo.

Pide a las niñas y niños que te cuenten qué les dirán a sus familias sobre la historia de hoy. Acepta todas las respuestas. Comenta que cuando pensamos sobre Dios, cuándo sabemos que Dios está presente en nuestras vidas, y cuando amamos a otras personas porque Dios nos ama, somos como esas semillas que crecen.

Disfruten de la merienda.

Mientras el grupo va de salida, da una bendición a cada niño y niña: «(Nombre) comparte el amor de Dios con otras personas. Que la gracia de Dios esté contigo».





Siembra una semilla



Un agricultor siembra semillas en un camino seco,
en tierra rocosa, en tierra con hierba, y en tierra buena.

